

Reseña

José Miguel Marinas, José Luis Villacañas y Rubén Carmine Fasolino (Eds.).
Espectros de Derrida. Sobre Derrida y el psicoanálisis. Guillermo Escolar Editor,
Madrid, 2019, 165 páginas.

Cristobal Olivares 

Universidad Austral, Chile

DOI: 10.5281/zenodo.10210604

Espectros de Derrida es un conjunto de ensayos que se desprende de las ponencias pronunciadas en las “Jornadas Internacionales sobre Derrida y el psicoanálisis ¿Por qué no Derrida? (Pourquoi pas Derrida?)” los días 17 y 18 de octubre de 2016 en la Universidad Complutense de Madrid. El evento tuvo una importancia significativa en su momento porque remarcó una entrada a la obra del filósofo franco-argelino generalmente poco divulgada. Menciono esto porque los estudios dedicados a Derrida han tenido en cuenta las fuentes estéticas, fenomenológicas, hermenéuticas y por cierto ético-políticas, pero hasta el día de hoy han aparecido pocas investigaciones especializados en torno a las fuentes psicoanalíticas de la deconstrucción. *Espectros de Derrida* es, en este contexto, un libro relevante para investigadores de la filosofía francesa contemporánea.

El psicoanálisis expuesto en la obra Derrida se asemeja al retorno de un cierto análisis profano, desarrollado a contrapelo de la institución psicoanalítica. Derrida ha trabajado sin condicionamientos sobre algunos de lo más importantes hitos del psicoanálisis, como si hubiera tratado de ejercer un polémico derecho a la herencia freudiana, a contrapelo de las instancias sobre las cuales el saber analítico se ha sancionado institucionalmente. Una consecuencia polémica de este derecho filosófico al psicoanálisis, habría tenido que ver con la resistencia de la deconstrucción derridiana a una determinada experiencia de la transferencia. La pregunta “¿Por qué no Derrida? (Pourquoi pas Derrida?)” planteada por los organizadores de las Jornadas en 2016, que venía acompañada por un afiche que ilustraba al filósofo recostado en un diván, proponía pensar la fertilidad de la conjunción “Derrida y el psicoanálisis” desde una escena que, si bien no habría tenido lugar en la biografía del filósofo, si sería capaz de decir algo verdadero sobre su pensamiento. Lo que *Espectros de Derrida* viene a remarcar en la forma de una sintomática “conjunción” (2019, 7-8) es que la deconstrucción ya *no puede* explicarse más *sin* el psicoanálisis.

El libro en cuestión se compone de nueve textos que en su mayoría refieren a las lecturas que Derrida llevó a cabo en torno a la obra de Sigmund Freud y Jacques Lacan, aunque el lector encontrará también referencias a la obra de Nicolas Abraham y Maria Torok. El texto que inaugura la presente compilación es “Emisor y receptor de la tarjeta postal” de José Miguel Marinas (†). Se trata de un escrito clave para entrar en los *Espectros de Derrida* por varias razones. Una de ellas es el hecho que Marinas propone una interpretación de *La tarjeta postal* de Jacques Derrida como puerta de entrada a una cuestión fundamental de la experiencia psicoanalítica en general: “La tarjeta postal es el pretexto para entrar en el circuito de la comunicación, pretexto a su vez para entrar en el circuito de la transferencia.” (2019, 10). La estructura postal de la transferencia que tiene lugar en la obra de Derrida, según Marinas, parece manifestar un clamor proveniente del inconsciente, que exige del receptor una mirada más abierta a las así llamadas escenas de escritura: “Las escenas de escritura que son las tarjetas muestran que lo inconsciente es un repertorio de escenas inaccesibles, pero que nos hablan” (2019, 16). Según el autor, la “otra escena” de Derrida –es decir, el inconsciente del filósofo– se expone a la hipótesis del diván, en un sentido estrictamente psicoanalítico, allí donde su escritura se despreocupa más de llevar a cabo un “programa de deconstrucción” y, en cambio, se permite el riesgo de ir “pasando tarjetas de amor, citas eruditas en medio de los sustos del desamor, momentos suspendidos, con la pluma en la mano. . .” (2019, 15).

*Contacto: cjolivares@uc.cl Doctor en Filosofía. Investigador Fondecyt de Postdoctorado Proyecto N° 3220263 (marzo de 2022 a marzo de 2025).

Seguimos con “*Economnémesis: más allá del principio de duelo*” de Carolina Meloni González. Un interesante trabajo sobre el motivo del duelo en Derrida a través del diálogo con otros autores como Nicolas Abraham y Maria Torok, Beatriz Blanco e Idelber Avelar, entre otros. Meloni se introduce en el motivo del trabajo del duelo para pensar desde ahí la posibilidad ético-política de una responsabilidad *más allá* del principio económico del duelo: “En cierto modo, podríamos afirmar que el duelo no solo nos visita y nos asedia cual efecto fantasma. El duelo también nos reclama. A pesar de toda posible resistencia” (2019, 21). Esta paradójica resistencia al duelo en el trabajo de duelo, sin la cual no habría verdadera responsabilidad por los muertos y desaparecidos, nos aproxima a la temática del siguiente trabajo que encontramos en *Espectros de Derrida*. Hablo de “Resistir. *Dérider la psychanalyse*”, un estudio de Julián Santos Guerrero sobre el motivo de la resistencia *del* psicoanálisis como restancia (*restance*). El autor además da luces sobre la resistencia como la manera en que Derrida se vincula singularmente con el psicoanálisis, poniendo en entredicho la tesis según la cual el filósofo franco-argelino habría querido fundar una “deconstrucción psicoanalítica” o refundar el psicoanálisis como “psicoanálisis derridiano” (cf. 2019, 50-51). “*Dérider la psychanalyse*”, dice Santos Guerrero, “vendría a ser esa deconstrucción en el psicoanálisis que da a este su porvenir, *más allá* de una protocolaria razón analítica o psicoanalítica que quisiera unificarlo” (2019, 51). De una cierta resistencia, como resistencia del psicoanálisis al concepto moderno de ciencia, nos habla también Cristina Santamarina en “Inconsciente y mal de archivo. Derrida: una mirada inteligente sobre la cultura”, una reflexión sobre la transformación operada por el psicoanálisis en la determinación del concepto de ciencia como “observación” de hechos positivos (2019, 53). Así, la aparición del psicoanálisis en la historia del saber representa una apertura del conocimiento científico a la negatividad, apertura que tuvo que luchar, a su vez contra las resistencias consagradas por la época del positivismo para oír aquello que en la historia de la civilización occidental permanecía en silencio. A través de una lectura de *Mal de archivo*, la autora busca defender la siguiente hipótesis de lectura: “El psicoanálisis se presenta así como un proyecto que modifica el estatuto del pensar científico al cuestionar la estructura del archivo conceptual, al movilizar el concepto de verdad histórica y al asumir la implicación del sujeto no solo analizado sino analizante, que pasa a ser sujeto de reflexión obligada sobre su mismo ser archivo” (2019, 60).

El capítulo que le sigue corresponde al ensayo “Sustituciones. Fetichismo y verdad, *depuis Derrida*” de Guillermo Gómez Tirado. Se trata de la lectura de una sección de *La verdad en pintura* que Jacques Derrida, específicamente del capítulo “Restituciones”, a propósito del motivo del fetiche que sugieren las pinturas sobre zapatos de Van Gogh y la meditación sobre “la cosa” llevada a cabo por Martin Heidegger a propósito de los zapatos del pintor de los Países Bajos en “El origen de la obra de arte”. Las preguntas que orientan la reflexión de Gómez Tirado, radicalmente marcada por la cuestión de lo idiomático, la traducción y el fetichismo freudiano, son las siguientes: “¿Por qué hay sustituto o sustitución?, ¿qué es un (o el) sustituto, una (o la) sustitución?, y, sobre todo, ¿por qué la cuestión del fetichismo consiste en sustituciones?” (2019: 64). Se trata de preguntas que le permiten al autor ir allanando el camino hacia una meditación sobre el comportamiento humano en la época del capitalismo: “Nuestra posición es que el proceso de fetichización que pertenece a esta misma sociedad se ha desarrollado con ella, llegando a la sofisticación del comportamiento. El fetiche no es entonces este o aquel objeto, sino ceirto comportarse con ellos” (2019, 80). A continuación viene “Más allá de la soberanía democrática. Sobrevida, psicoanálisis por venir” de Cristóbal Olivares Molina. En este *borrador inicial* de lo que se convertirá algunos años más tarde en una tesis doctoral (2021), el lector encontrará una investigación en germen, que se desplaza entre distintos textos del filósofo franco-argelino, con el objetivo de esbozar las condiciones desde las cuales Olivares Molina va a desarrollar posteriormente la hipótesis ético-política de un cierto “psicoanálisis por venir” que se abriría de entre las entrañas del *psicoanálisis pasado*: “Un psicoanálisis por venir nos encaminaría a esa auto-hetero-crítica a partir del examen especulativo del vínculo entre poder y placer más allá de la soberanía” (2019, 108).

Los últimos tres trabajos de *Espectros de Derrida* tienen en común el planteamiento explícito de la conjunción Derrida-Lacan. En “Derrida y Lacan. Lo no-dicho de un encuentro” de Emma Ingala Gómez se plantea abordar la relación entre el filósofo y el psicoanalista desde el motivo del

“secreto”, es decir, como la zona muda de una relación sin relación. El pensamiento del secreto, nos explica la autora, no se puede resolver en términos del desciframiento exitoso de un supuesto sentido oculto, que estaría mediando entre psicoanálisis y deconstrucción, porque el secreto es lo que por definición se sustrae al sentido, al querer-decir. Dice la autora que en su ensayo va “sostener una tesis, la de que Lacan y Derrida se encuentran en lo no-dicho, en lo que no se puede decir” (2019, 117). De esta manera, el espectro de lo “no-dicho” va a terminar replanteando el pensamiento de la tesis Derrida-Lacan como tal: “Lo que tienen en común Derrida y Lacan, lo que los hace encontrarse, es que comparten un secreto, que se reparten un secreto -y no tanto una tesis-; o, más bien, no tanto un secreto cuanto la necesidad de que haya secreto, de que no falte la falta.” (2019, 124). A continuación tenemos “Escenas de escritura: *entre la deconstrucción derridiana y el psicoanálisis lacaniano*” de Ruben Carmine Fasolino. Este trabajo es un ensayo que reanuda la “relación *fallida*” entre Derrida y Lacan a partir de ciertas claves que se encuentran en la obra de Paco Vidarte (filósofo que intentó leer lacanianamente a Derrida) y René Major (psicoanalista que intentó leer derridianamente a Lacan). De este modo, Fasolino propone el proyecto de una lectura cruzada entre Derrida y Lacan, exponiendo las zonas desde las cuales cada uno de los autores se deja leer por el otro. Se trata, pues, de una síntesis de la investigación doctoral de Fasolino (2015), pero también de un proyecto de pensamiento todavía por desarrollar. Por último, tenemos el texto de José Luis Villacañas que lleva por título “Derrida/Lacan: la universidad”. Ciertamente motivado por las discusiones abiertas con las corrientes populistas en la Universidad Complutense, inspiradas fuertemente por la lectura política de Jacques Lacan que en su momento hicieron Ernesto Laclau y sus herederos hispanos, el ensayo de Villacañas parece impugnar la dialectización sobre la cual se fundamenta el anti-humanismo que Lacan desarrolló en sus *Escritos*. Las hipótesis derridianas de la *Universidad sin condición* inspiran a Villacañas a desarrollar el desmontaje de las metaforizaciones del sujeto cartesiano que se presentan con nitidez en el capítulo “La ciencia y la verdad” de los *Escritos*. El autor detecta ciertos “como si” (*als ob*) operando disimuladamente en las condiciones históricas sobre las cuales, en el pensamiento de Lacan, la ciencia moderna pone al *cogito* como momento absoluto e incondicional, a saber, pone al cogito como momento de la verdad. Disociando la verdad como tal del “saber del sujeto”, pero posicionando la verdad como el objeto del “sujeto de la ciencia”, Lacan en “La ciencia y la verdad” estaría reforzando dialécticamente una tesis del sujeto cartesiano que se alejaría de la invención freudiana: “Este texto, que muestra con plena claridad la dependencia del pensamiento lacaniano del modelo científico moderno basado en el cogito, no está solo. Las apelaciones al cogito atraviesan la obra de Lacan” (2019, 163). De esta manera, entre el quizá vetusto anti-humanismo de Lacan y las humanidades por venir de Derrida, Villacañas opta polémicamente por “dejarle el futuro al planteamiento de Derrida” (2019, 153).

En conclusión, *Espectros de Derrida* es una publicación valiosa por su novedad temática, rica por la heterogeneidad de sus perspectivas y profunda por su cuestionamiento de lo que en definitiva ha sido el *vínculo postal* de la deconstrucción y el psicoanálisis. Por su contenido, se trata de un libro muy recomendable para todos aquellos interesados en el cruce de filosofía y psicoanálisis.